

LA APLICACIÓN de unas sencillas prácticas ambientales contribuye a reducir el impacto de los procesos productivos. En el caso de la construcción, las buenas prácticas facilitan resultados útiles a bajo coste

Cuidar las buenas prácticas en la construcción

●●● **LAS BUENAS** prácticas medioambientales representan una muy buena opción para el sector de la construcción, debido a su simplicidad y bajo coste, así como a los resultados rápidos y útiles que se obtienen. Además, son sencillas de aplicar. Las buenas prácticas se definen como aquellas acciones que tienen como objetivo reducir el impacto ambiental negativo que causan los procesos productivos.

Esto se consigue a través de cambios en la organización de los diferentes procesos y actividades, y es-

tos cambios deben ser asumidos por la dirección de la empresa para ser aplicados a su totalidad.

RESIDUOS GENERADOS

Los residuos que se pueden generar en las actividades de construcción son piedras, escombros, elementos metálicos, escorias, madera y dragados, así como posibles equipos eléctricos fuera de uso, pilas y baterías usadas, en algunos casos restos de pintura, aceites usados, productos químicos y sus envases...



Las buenas prácticas son sencillas y no suponen un alto coste.

Es recomendable que estos residuos sean separados correctamente, acondicionando un contenedor para cada tipo y disponiendo de zonas para su almacenamiento temporal que evitarían posibles derrames, vertidos y mezclas de residuos peligrosos. Asimismo, la recogida de los residuos peligrosos por un transportista y gestor autorizado garantiza que dicha retirada se produzca en condiciones medioambientalmente adecuadas.

En las actividades realizadas en

A DESTACAR

LA GUÍA de Buenas Prácticas Medioambientales en la Construcción puede consultarse en la página web de información medioambiental de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, junto a otras guías sobre sectores de interés. (<http://www.camazaragoza.com/medioambiente>).

el sector de la construcción es posible que aparezca polvo y partículas, así como humos provenientes de la quema de combustible. Para reducir la cantidad de polvo emitida se recomienda el riego de las zonas por donde circulan los camiones y las máquinas, así como el riego de las zonas de construcción para evitar nubes de polvo.

En el momento de la limpieza y acondicionamiento de equipos también se pueden tener presentes buenas prácticas medioambientales, como limpiar la máquina inmediatamente después de su uso para evitar la formación de depósitos endurecidos o realizar las operaciones de mantenimiento de la maquinaria en talleres adecuados.

Para evitar un consumo excesivo de agua se pueden crear sistemas de drenaje para la recogida de agua, utilizar sistemas de lavado por agua a presión o túneles para limpiar la maquinaria, y limpiar las zonas asfaltadas mediante barredoras mecánicas para ahorrar agua.

Cuando se va a realizar la compra de materiales, se pueden tener en cuenta criterios medioambientales como elegir materiales y suministradores con certificación ambiental, acordar con los proveedores la reducción de envases, reutilizar materiales de desechos, y usar pinturas y tintas con componentes naturales.



LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA elabora esta información a través de su servicio de Medio Ambiente.